

MARCAS PROSÓDICAS DEL REGISTRO COLOQUIAL EN LA CONVERSACIÓN

ADRIÁN CABEDO NEBOT
UNIVERSIDAD DE VALENCIA (ESPAÑA)

Resumen: El objetivo de este estudio es ensayar una caracterización prosódica de la conversación coloquial a partir del estudio comparativo de sus valores acústicos con los de otras situaciones discursivas (discurso político, tertulia de sabios, retransmisión deportiva, corresponsal, presentador de informativos y entrevista). A tal fin, se ha utilizado el programa informático de análisis acústico PRAAT, que permite estudiar la curva melódica y consultar los datos prosódicos que afectan a la *frecuencia fundamental* (F0) y las variables de *tiempo e intensidad*.

Palabras clave: Conversación coloquial, intensidad, frecuencia fundamental, entonación, duración, velocidad de habla.

Abstract: This study aims to establish a prosodic characterisation of colloquial conversation, on the basis of a comparison between acoustic values in colloquial conversation and those in other discursive situations (political discourse, talk shows, sports broadcast, correspondents, newsreaders and interviews). Corpus data has been analysed with PRAAT, an acoustic analysis software which allows to study the pitch and to work with prosodic data affecting both fundamental frequency (F0) and variation in time and intensity.

Keywords: Intensity, fundamental frequency, pitch, speech speed, colloquial conversation, acoustic values, intonation, duration.

Résumé: L'objectif de cette étude est de tendre vers une caractérisation prosodique de la conversation informelle à partir de l'étude comparative entre ses valeurs acoustiques et celles d'autres situations discursives (discours politique, conversation entre experts, commentaires sportifs, correspondant, présentateur de journal télévisé, interview), et pur ce faire, nous avons utilisé le logiciel d'analyse acoustique PRAAT, qui permet d'étudier la courbe mélodique et de consulter les données prosodiques qui affectent la fréquence fondamentale (F0) et les variables de temps et d'intensité.

Mots-clés: Conversation informelle, intensité, fréquence fondamentale, intonation, durée, débit.

1. INTRODUCCIÓN

El presente estudio viene motivado entre otras cosas por la escasez de investigaciones dedicadas al estudio de las relaciones entre los fenómenos

prosódicos y las variedades situacionales de habla. En un anterior trabajo (Cabedo, 2006), extendíamos nuestro análisis a situaciones de habla distintas tales como el discurso político, la tertulia de sabios, la retransmisión deportiva y otras. En este trabajo, sin embargo, intentaremos analizar los resultados específicos obtenidos para la conversación coloquial.

Nuestro trabajo inicia la caracterización de la conversación coloquial teniendo en cuenta el comportamiento cuantitativo y cualitativo de determinados rasgos prosódicos como el *tono* (analizando los valores máximo y medio de frecuencia fundamental), la *intensidad*, la *inflexión tonal* de las partes iniciales y finales del *grupo fónico*, la *velocidad* elocutiva, etc.

Debe tenerse en cuenta, por otro lado, que los datos comentados se ciñen a los límites de la investigación realizada; esta debe entenderse como una cala inicial en el estudio de las marcas prosódicas de la conversación coloquial. En tal caso, pues, esperamos que futuros estudios, de corpus más amplio, completen lo avanzado en estas páginas.

La elección de este tipo de situación discursiva, por su parte, viene motivada por la intención de estudiar y valorar el componente prosódico dentro del marco coloquial, habida cuenta de que la conversación es el discurso que representa de forma más genuina el registro coloquial¹. La conversación coloquial, pues, se define por los diversos rasgos (Briz, 1996: 32-33):

- Ausencia de preparación.
- Interacción entre individuos iguales (social o funcionalmente).
- Marco de experiencia común.
- Tema del que se trata no especializado: cotidianidad.
- Duración del intercambio o de las intervenciones no determinados a priori.
- Gestión libre de turnos.
- Resultado cooperativo entre los participantes.

La conversación es un arte: es el arte de hablar y como todo arte requiere no solo una disposición especial, sino una labor de aprendizaje. A medida que

¹ Algunos autores únicamente distinguen dos formas de registro: el *formal* y el *informal*, “los cuales podrían ser entendidos como dos extremos imaginarios dentro del *continuum* de habla” (Briz, 1996:16). Una de las cosas más importantes para determinar el tipo de registro empleado, así pues, es el grado de preparación de la emisión del discurso.

maduramos lingüística y socialmente adquirimos patrones de conducta, guiones que nos ayudan a enfrentarnos ante las situaciones que encontramos a diario. La conversación es una de ellas. La sociedad respeta a quienes se esfuerzan en contribuir con buenos argumentos dentro de la conversación, mientras que evita a los que utilizan una verbosidad desmedida y banal².

El tipo de lenguaje que utilizamos en la conversación cotidiana es el habitual de nuestras elocuciones diarias; no hay, por ejemplo, demasiado detenimiento al pensar lo que decimos, como sí es el caso en la tertulia de sabios o el discurso político.

2. METODOLOGÍA

En este estudio, los resultados obtenidos para la conversación coloquial han sido confrontados con los obtenidos para otras situaciones de habla. De este modo, podremos hablar de un determinado dato prosódico como alto, medio o bajo, o de reducida o elevada frecuencia fundamental (en adelante F0), comparando los valores de dicho dato con los obtenidos en esas otras situaciones (discurso político, entrevista, tertulia de sabios, retransmisión deportiva, corresponsal, presentador de noticias).

Por lo demás, el corpus empleado en esta investigación procede de diferentes fuentes, pero, sobre todo, de los medios de comunicación y también de grabaciones directas en el caso de la conversación coloquial. Se han analizado secuencias emitidas por diferentes hablantes, ya que nos interesaba más la variedad situacional de habla que otro tipo de variedades, como las diastráticas. Todo el material sonoro recogido procede de hablantes masculinos.

A su vez, las diferentes secuencias fónicas han sido divididas en grupos fónicos (porciones del discurso entre dos pausas fónicas), hasta un total de 80 para cada situación de habla. Asimismo, en cada grupo fónico, se han cuantificado los datos prosódicos previamente mencionados: F0, intensidad, duración, etc.

² Pero no siempre que se habla se conversa. Como bien señalan Sperber y Wilson (1994: 199), el mundo está lleno de "pelmazos", es decir, que no siempre hay una disposición a establecer *conversación* con alguien que no habla. Las personas más pesadas quieren hacer creer a sus oyentes que vale la pena interactuar con ellas. Esto es importante, ya que cuando *conversamos* estamos llevando a cabo una acción que, aun y siendo espontánea (mucho más que cualquier otro registro aquí estudiado), también requiere normas de comportamiento determinadas.

Por otro lado, el análisis de estas marcas prosódicas ha sido realizado mediante el programa de sistematización prosódica *Praat*³, que permite acceder a la curva melódica ofreciendo, además, los datos fónicos requeridos: F0 máxima, mínima y media, intensidad máxima y media, duración, etc. Asimismo, el programa también permite integrar las palabras del emisor bajo la curva melódica. De este modo la visualización de la imagen gráfica es completa.

En algunos casos, el material fónico ha presentado algún tipo de alteración en la curva melódica debido a factores medioambientales o a otras causas externas (toses, golpes, etc). Afortunadamente, el *Praat* permite filtrar el material fónico recogido, gracias a lo cual hemos podido eliminar los puntos extraños o anómalos de la cadena entonativa. Por ejemplo, si la F0 media de un hablante es de 150 Hz a lo largo del grupo fónico, es sumamente extraño que, de repente, aparezca un punto de inflexión en 450 Hz. Dicho punto, por tanto, ha sido considerado como una anomalía en el análisis.

Para ello, hemos utilizado el programa *Praat*. Tras abrir el archivo creado con la opción *Edit*, y la aparición de un nuevo gráfico en el que vienen marcados con pequeños círculos todos los puntos de inflexión del grupo fónico, hemos eliminado las anomalías (variaciones micromelódicas⁴).Ej.:

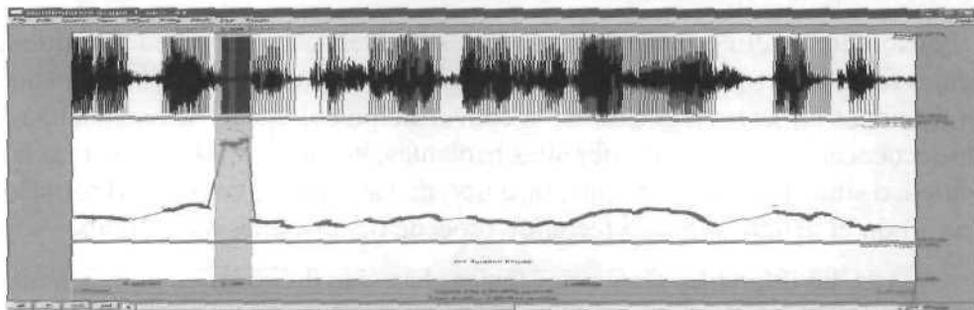


Fig.1

Una vez seleccionados los puntos como en la Figura 1, recurrimos a la opción *Remove pitch points* en la ventana *Pitch*:

³ Este programa es gratuito y puede descargarse desde la siguiente dirección electrónica: www.fon.hum.uva.nl/praat/

⁴ Variaciones prosódicas causadas por las características de los elementos segmentales que aparecen en el enunciado.

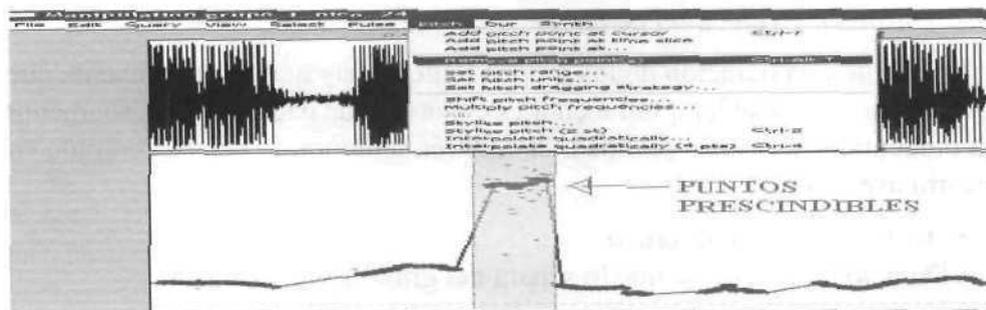


Fig.2

Finalmente, queda el grupo fónico depurado, que podemos guardar bien sobrescribiendo el anterior o bien como un archivo distinto. El resultado final del anterior grupo fónico aparece en la figura 3:

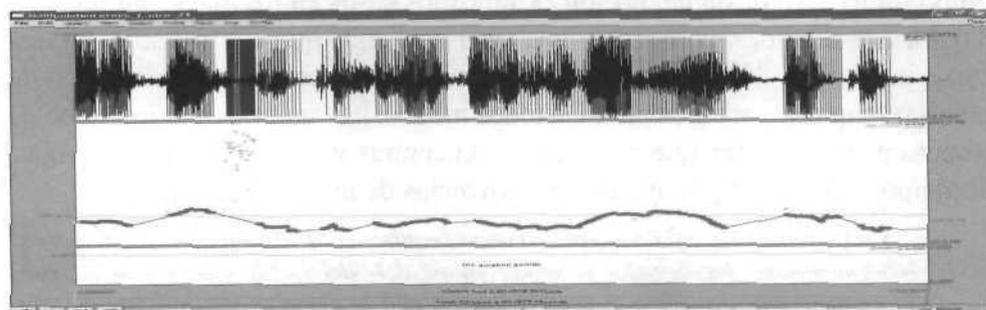


Fig.3

3. ANÁLISIS PROSÓDICO DE LA CONVERSACIÓN COLOQUIAL

A continuación, presentaremos los resultados de nuestro estudio en tres niveles diferenciados: *velocidad de habla y duración, características tonales e intensidad*.

En otro orden de cosas, un hecho que nos ha supuesto una gran dificultad a la hora de estudiar secuencias entonativas completas y *limpias*, han sido las frecuentes *superposiciones* y las *luchas por el turno*, es decir, los denominados *solapamientos*. Al respecto, hemos evitado realizar un análisis por la imposibilidad de separar los datos prosódicos correspondientes a cada hablante.

3.1. Duración y velocidad de habla

En cuanto a la duración de los grupos fónicos, hay que tener en cuenta que cuanto mayor sea su longitud menor es el número de pausas e, incluso, menor la duración de estas. En realidad, la cuestión temporal la hemos centrado en cuatro aspectos:

- Duración del *grupo fónico*.
- Duración de la *pausa* que lo separa del grupo fónico siguiente.
- Número de *sílabas por grupo*.
- Número de *sílabas por segundo*.

Uno de los aspectos más llamativo es que en la conversación las contribuciones que llevan a cabo los hablantes son más cortas en comparación con otras situaciones de habla; en muchas ocasiones la intervención coincide con un grupo fónico. No obstante, no son extraños los casos en los que se pronuncian 3 ó 4 frases seguidas, porque hay que tener en cuenta que, al tratarse de un discurso interactivo, los participantes pueden sentir la necesidad de matizar o de precisar lo que se está diciendo. De todos modos, hay un principio implícito de respeto al interlocutor que nos permite encontrar intervenciones más largas. Tomemos como ejemplo una de las secuencias de nuestro corpus:

V⁵: [*entonces claro*]⁶ *ha llegado/ a unaa// equis/ del- del ESPE/ que la chica ¿eeh? Inocentemente// ha llegado/ a unaa// equis/ del- del ESPE/ que la chica ¿eeh? Inocentemente// pensando quee si le llega a ella la mano es que to'l mundo- todo Dios lo tiene/ se va cabreada al- al sindicato a la Úgete con el- borrador/// y aquellos que lo ven dicen ¡ah, coño!! Llamamos a todos y lo repartimos/// y el Pepe García intentando saber quién era el que lo había repartido // digo gilipollas ¡si eres tú!!*

Las pausas de /// del anterior segmento superan los dos segundos, y las de // son próximas al segundo. Con ello, se puede decir que el hablante se toma con calma sus contribuciones, ya que no hay ningún tipo de condicionamiento que le obligue a que sea más rápido. En algunas conversaciones, por ejemplo, es frecuente que los fumadores den caladas a su cigarrillo mientras van hablando, de esta manera el tiempo entre emisiones del mismo hablante

⁵ Esta V indica la inicial del nombre del hablante que, en este caso, se llama Vicente.

⁶ En el sistema de transcripción del grupo Val.Es.Co se transcribe con corchetes [] las partes solapadas del discurso. Así pues, esta intervención de V tiene una parte solapada al inicio de la misma, es decir, existe una parcela temporal en la que las elocuciones de V y las de otro hablante se dan al mismo tiempo.

es más dilatado. Ahora bien, en una tertulia de sabios esto podría suceder igualmente y, no en vano, la duración pausal de la tertulia es muy similar a la de la conversación coloquial (0,34 s. de promedio).

Por el contrario, si bien es cierto que hay una reducción en cuanto al número de grupos fónicos empleados, hay que señalar que el promedio ofrece una duración similar a la encontrada en otras situaciones discursivas como la tertulia de sabios o como la entrevista, con 1,92 segundos de duración media para cada grupo fónico.

Por lo que respecta al resto de formas discursivas, cabe señalar que la *tertulia de sabios* y la *conversación coloquial* presentan rasgos muy similares de duración temporal. Los resultados son 6,62 sílabas por segundo para la tertulia y 6,53 para la conversación. La duración de las pausas es también mayor: la tertulia presenta 0,341 segundos para cada pausa y la conversación, 0,47. La tertulia de sabios parece, pues, algo más veloz que la conversación coloquial, si bien la explicación reside en el hecho de que los *tertulianos* saben que están siendo grabados, ya que sus intervenciones pertenecen a un programa televisivo o radiofónico. Su presupuesto es que el programa tiene un horario y, aunque tratan de abordar los temas como si de una conversación coloquial se tratara, también deben acoplarse a él.

Por lo demás, la conversación coloquial es la única situación discursiva de las estudiadas en la que los hablantes no sabían que estaban siendo grabados. Esto conlleva una evidente naturalidad; el hablante habla sin ningún tipo de imposición programada previamente. Finalmente, por lo que respecta a la longitud de los grupos fónicos, hay que resaltar la igualdad entre ambos registros: la tertulia con 1,91 segundos y la conversación con 1,92. Esto es, no se aprecia diferencia alguna entre la tertulia y la conversación desde un punto de vista de velocidad elocutiva.

Hay que tener en cuenta, además, que aunque algunas de las pausas utilizadas en la conversación son mínimas, proporcionalmente hay en ella más pausas largas que cortas. La duración media de las pausas en las conversaciones es de 0,47 segundos. Esto representa, pues, un promedio de duración medio-alta, solo superada por los 0,611 segundos de duración media de la pausa en la entrevista.

A continuación, presentamos un cuadro-resumen (Figura 4) de los valores temporales encontrados para cada tipo de situación discursiva:

	Tiempo	Dur pausa	Sílabas	Sílabas segundo
pres ⁷	2,45	Entrev 0,611	pres 18,44	Retran 7,59
Corr	2,28	Convers 0,47	retran 15,49	pres 7,52
retrans	2,04	Tertul 0,341	Corr 15,18	corr 6,65
convers	1,92	disc pol 0,329	tertul 12,66	tertul 6,62
tertul	1,91	Pres 0,261	conver 12,54	convers 6,53
entrev	1,86	Corr 0,217	discpo 10,56	entrev 6,08
discpol	1,69	Retraes 0,18	entrev 10,29	discpol 5,67

Fig.4

3.2. Caracterización tonal

En lo referente a otros fenómenos, el aspecto tonal se ha estudiado a partir de cuatro rasgos:

- *F0 máxima* del grupo fónico.
- *F0 mínima* del grupo fónico.
- *F0 media* del grupo fónico.
- *Rango tonal* (diferencia entre la F0 máxima y la F0 mínima).

En las situaciones estudiadas, presentan un rango tonal más elevado los discursos de ámbito televisivo o radiofónico. Este rango nos sirve para observar cuáles son los límites tonales (superior e inferior) por los que suelen transcurrir las inflexiones tonales. Normalmente, un rango tonal alto supone que los puntos de inflexión tonal máxima también lo sean, en relación con los demás discursos estudiados.

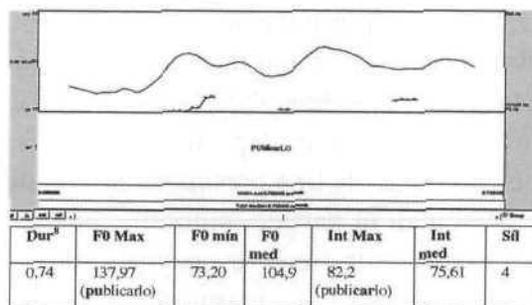
A partir de nuestros datos, se observa que la retransmisión deportiva, las corresponsalías y el noticiero presentan un *rango tonal* muy alto, además de poseer los mayores resultados en cuanto a los puntos de inflexión tonal máxima. Así pues, la retransmisión marca sus puntos tonales máximos con

⁷ La correspondencia de estas abreviaturas es la siguiente: *pres* (presentador del telediario), *corr* (corresponsal), *retrans* (retransmisión deportiva), *convers* (conversación coloquial), *tertul* (tertulia de sabios), *entrev* (entrevista), *discpol* (discurso político)

una media de 333,22 Hz, y presenta un rango tonal de 150,67 Hz (los mayores registrados en nuestro trabajo). Esta elevación tonal se explica por varias circunstancias. La primera de ellas es que el discurso de un periodista que retransmite eventos deportivos es básicamente enfático; esta circunstancia es producto de una presuposición: la de que no solo hay que contar lo que suceda en el partido, sino que, además, hay que transmitir emoción. Esta explicación tiene resonancias socioculturales, ya que hoy día el deporte es un fenómeno de masas que provoca la reivindicación de la personalidad. El espectador busca identificarse con la intensidad del juego y, ya que no puede estar presente para verlo por sí mismo, exige de un buen comentarista que este la transmita.

En cualquier caso, salvando las situaciones de énfasis o entonaciones agudas individuales observadas en casos como las de la retransmisión deportiva, el rango tonal encontrado en la conversación coloquial se sitúa en un total de 68,46 Hz, un tono medio-bajo, afectado solo en ocasiones por ascensos tonales enfáticos. El punto máximo de inflexión tonal suele situarse alrededor de los 150,99 Hz y el mínimo en 82,53 Hz. Ello se debe, seguramente, a la ausencia de preparación de las emisiones, ya que no hay tiempo para modular las intervenciones del hablante. Por lo demás, el promedio tonal de este discurso en el corpus analizado es medio-bajo, con un resultado de 107,53 Hz, prácticamente similar a los resultados obtenidos en la entrevista (107,44 Hz), y alejado del discurso que queda más arriba en la escala tonal, el del presentador del telediario, que se distancia llegando a los 131,28 Hz.

Como es norma general, y como se ha observado en otros tipos de discurso, es una nota predominante en las palabras finales de los grupos fónicos el incremento del nivel tonal sobre las sílabas átonas precedentes o posteriores a la sílaba tónica final del grupo fónico. Si bien lo más habitual es encontrar implementada la sílaba posterior, en nuestro estudio también hemos encontrado casos en los que es la sílaba precedente la que acoge dicha inflexión tonal. En la figura 5, así, se observa una palabra que aúna los dos casos, es decir, una inflexión tonal en sílaba átona precedente y otra en una sílaba átona posterior:

Fig.5⁹

En este caso, el ascenso tonal máximo de 137,97 Hz recae sobre la sílaba pu-, mientras que el máximo de intensidad recae sobre la tónica correspondiente -car-, con un total de 82,2 dB. En cualquier caso, es curioso observar el fenómeno por el cual se eleva tonalmente una sílaba átona que precede a otra tónica, ya que hay que tener en cuenta que en la visión tradicional la sílaba tónica se identificaba habitualmente con la que recibe el máximo de intensidad, duración y tonalidad de la palabra.

El caso más habitual en la mayoría de discursos, el de la subida en la pos-tónica, podemos encontrarlo también en otras muestras, quizá más comunes, como la que aparece en la Figura 6:

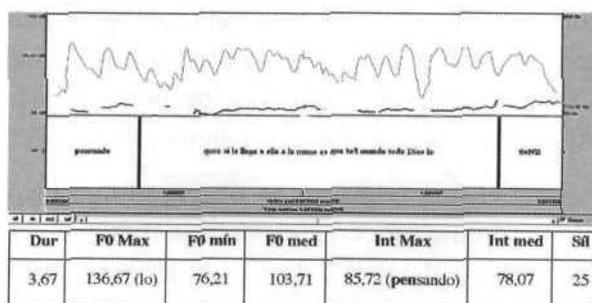


Fig.6

⁸ La correspondencia de estas abreviaturas es la siguiente: *Dur* (duración) *F0 max* (Frecuencia fundamental máxima), *F0 med* (Frecuencia fundamental media), *F0 mín* (Frecuencia fundamental mínima), *Int max* (Intensidad máxima), *Int med* (Intensidad media), *Sil* (Sílabas). Asimismo, los valores prosódicos de la F0 se cuantifican en Hertzios (Hz) y los de intensidad en decibelios (Db).

⁹ En la Fig. 5, la línea de intensidad es la superior y la de tono la inferior.

Los números están en este caso relacionados con los de la figura inmediatamente anterior (Fig.5) ya que siguen una línea tonal y de intensidad común. En primer caso, hay que señalar que el ascenso tonal en *lo* en la Fig.5 y el mantenimiento en *tie-* hasta la última subida en *-ne* en la Fig. 6, se deben a que son grupos que transmiten sentido irónico. Esta nota irónica de la Fig.6 se descubre explícitamente dos grupos fónicos más adelante, cuando el hablante se ríe al decir *Llamamos a todos y nos lo repartimos* (véase el segmento transcrito en el epígrafe 3.1 para entender el sentido completo de la ironía). Por otro lado, el sintagma *todo Dios* puede entenderse como una agrupación que indica una intención cercana a expresiones del tipo *Coño, joder, etc.* muy comunes en la conversación.

Por lo demás, en el registro coloquial de la conversación también suele hacerse uso del énfasis prosódico, no únicamente para remarcar palabras aisladas, sino también para frases enteras. En el discurso cotidiano, el hablante encuentra situaciones temáticas que le implican emocionalmente a la hora de expresarse. Por norma general, y ello también se ha observado en otros registros, uno de los ejemplos más representativos es el de la imitación del estilo directo. El hablante intenta hablar como hablaron otros y, en cierto sentido, busca que esto sea reconocido con uno de los modos prosódicos que tiene a su alcance: el énfasis. Véanse al respecto los resultados obtenidos en la Fig.7:

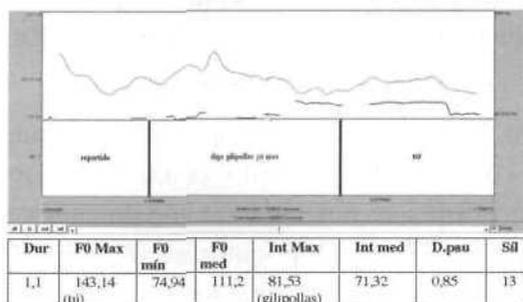


Fig.7

En el oscilograma anterior se puede observar que tanto la F0 máxima como la intensidad máxima recaen sobre sílabas que entran dentro del estilo directo. Así pues, con una F0 de 143,14 Hz se remarca la palabra *tú* y con una intensidad de 81,53 dB el tratamiento despectivo *gilipollas*.

A un buen conversador no se le pide ni se le exige necesariamente una pronunciación clara y directa y, por tanto, tampoco tiene por qué esforzarse en modular su voz para que su mensaje sea bien entendido. Este es uno de los motivos por los que en la conversación cotidiana son frecuentes las situaciones de pérdida acústica, es decir, aquellas en las que el oyente se ve obligado a reaccionar con frases como: *¿Cómo has dicho? ¿Podrías repetir?, es que no te he oído bien*, etc. Esto sería algo inaudito en la presentación de un telediario o en la declamación del discurso político, donde se exige por sistema una vocalización clara y un tono e intensidad elevadas.

Por lo demás, en los discursos con menor grado de preparación (*tertulia de sabios y conversación coloquial*) aparecen tonos más bajos (tanto en lo relativo al *rango* tonal, como en lo relativo al *promedio* tonal). En el caso de la *tertulia de sabios* sí hay en cambio una preparación, pero no “prosódica”, esto es, los que participan en estos tipos de tertulia pueden conocer mucho sobre un determinado tema o, sin conocerlo demasiado, pueden haber sido advertidos de aquello sobre lo que van a tratar, dándoles la opción de preparar sus intervenciones. No obstante, no se prepara el *cómo*, sino el *qué*. Con ello, queremos decir que el especialista tertuliano debe dar la sensación de poseer cierto bagaje cognitivo sobre el tema del que va a hablar, pero no se le exige que hable de un modo determinado. Su situación es pues intermedia, tanto por la preparación como por el nivel tonal.

En último término, la conversación coloquial es el discurso con menos preparación, y esto se corresponde, por tanto, con un rango tonal más bajo. Los hablantes no deben esforzarse por modular tonalmente su voz más allá del espacio que comparten con sus interlocutores; no interesa que sus intervenciones trasciendan (ya que no saben que se les está grabando), sino que el resto de personas involucradas en el discurso entiendan correctamente.

Así pues, el siguiente cuadro establece la caracterización tonal media tanto de la conversación coloquial como del resto de situaciones discursivas estudiadas; en él pueden observarse además las apreciaciones realizadas con anterioridad:

	F0 máxima		F0 mínima		Rango tonal		F0 med
Media retransm.	333,22	Media retransm.	182,65	Media retrans	150,67	Media retrans	277,82
Media corr	209,86	Media corr	111,74	Media pres	102,87	Media corr	158,69
Media pres.	190,97	Media Discpol	109,76	Media corr	98,12	Media Discpol	149,46
Media Discpol	180,36	Media pres	88,1	Media tertul	93,21	Media tertul	134,97
Media tertul	174,35	Media entrev	85,65	Media Discpol	70,6	Media pres	131,28
Media convers.	150,99	Media convers.	82,53	Media convers	68,46	Media convers	107,53
Media entrev	143,89	Media tertul	81,14	Media entrev	58,25	Media entrev	107,44

Fig.8

3.3. Resultados de intensidad

En cuanto al rasgo prosódico de la intensidad nos hemos centrado en dos aspectos:

- *Intensidad máxima* de grupo fónico
- *Intensidad media* de grupo fónico

Los casos de intensidad máxima nos han servido para comprobar si hay una correspondencia entre una subida de intensidad (el punto máximo del grupo) y alguna de las partes más importantes (la inicial y la final). Los resultados no esclarecen con totalidad el asunto, aunque sí se puede observar en los grupos fónicos analizados que no se da sistemáticamente la acentuación en esas partes. Como ejemplo, puede analizarse la siguiente figura, procedente de otro grupo fónico de la conversación coloquial (similar al ya visto en el epígrafe 3.2):

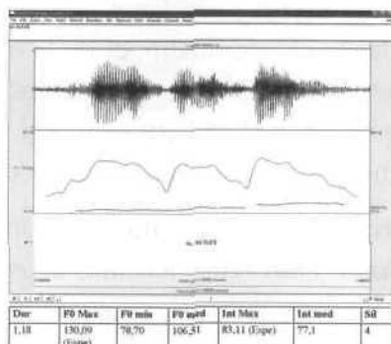


Fig.9

Este grupo fónico constituye una reformulación unida a una vacilación (*de- del*) y, además, se deriva de un momento de duda anterior. Esto puede observarse en la transcripción de la secuencia completa (véase, epígrafe 3.1). Asimismo, se advierte en el gráfico que los valores de intensidad máxima (83,11), asociados a la sílaba tónica de la palabra *Espe*, no están directamente relacionados con los valores tonales máximos, que recaen sobre la sílaba átona *-pe-* (130,09).

Por lo demás, el resto de discursos analizados presenta la disposición habitual. El máximo exponente sigue siendo el de la retransmisión deportiva, con 84,43 dB de media, mientras que le siguen el discurso del presentador y el del corresponsal, con 82,4 dB y 81,81 dB respectivamente. Es evidente que en el primer caso la presencia de una intensidad superior se debe al carácter enfático del discurso; mientras que en los dos casos que le siguen, se percibe el deseo de hacerse escuchar con claridad, además de la intención de remarcar partes importantes del discurso; de ahí, por ejemplo, que el discurso del presentador marque sus puntos máximos de intensidad con una media de 88,01 dB.

Por otro lado, la situación intermedia la ocupa la entrevista, con 79,97 dB; la tertulia de sabios y el discurso político son los siguientes, con 78,36 dB y 78,09 dB. Finalmente, la conversación coloquial es el discurso con menor intensidad, 77,5 dB de media. En realidad, estos cuatro últimos discursos no llegan a los 80 dB, que sería la notación numérica de una intensidad fuerte, y, además, presentan resultados muy similares, con una diferencia máxima de 2,4 dB desde el último hasta el intermedio, el de la entrevista. Esta diferencia no es apenas relevante, ya que la diferencia entre el discurso intermedio (79,97 dB) y el discurso superior, el del corresponsal (81,81), ya es de casi 2 dB; esto es, que podríamos agrupar los discursos en dos tipos:

- **Intensidad alta:** *retransmisión, presentador y corresponsal*
- **Intensidad medio-baja:** *entrevista, tertulia, discurso político y conversación coloquial.*

El siguiente cuadro muestra los resultados obtenidos:

	Intensidad máxima		Intensidad media
Media presentador	88,01	Media Retransmisión	84,83
Media Retransmisión	87,87	Media presentador	82,4
Media Corresponsal	85,38	Media Corresponsal	81,81
Media entrevista	84,26	Media entrevista	79,97
Media conversación	82,946	Media Tertulia	78,36
Media Tertulia	82,56	Media discurso político	78,09
Media discurso político	79,02	Media conversación	77,5

Fig.10

4. CONCLUSIONES

A partir de los resultados obtenidos en este estudio, cabría avanzar algunas características prosódicas recurrentes en la conversación coloquial:

- *Tono medio-bajo.* El tono no es demasiado elevado porque la interacción comunicativa es instantánea, directa e *in praesentia*. El emisor sabe que no es imprescindible mantener un tono de voz alto, ya que si su interlocutor no percibe alguna de las emisiones lo pondrá de manifiesto explícitamente con un gesto o con preguntas del tipo: *¿Cómo has dicho?...* En tal caso, el emisor reformulará su expresión y escogerá entre dos opciones: mantener el tono en la repetición o elevarlo, para asegurarse entonces de que sí se le entiende de modo correcto.
- *Intensidad baja,* explicable por la ausencia de planificación previa y la no necesidad de una modulación estratégica de la voz. En el caso específico de una conversación polémica, los niveles de intensidad tenderán a ser, obviamente, superiores.
- *Duración media* de las pausas. El discurso, sin embargo, suele ser entrecortado, ya que queda interrumpido en múltiples ocasiones por vacilaciones o reformulaciones. Estas afectan al discurso, haciéndolo entrecortado, y al número de sílabas por grupo fónico.
- *Intervenciones* de extensión intermedia en comparación con las de otros discursos (1,92 segundos de duración por grupo fónico).
- *Velocidad de habla* medio-baja derivada de la interacción en presencia con un interlocutor. En una conversación cotidiana se pretende que el ritmo de la interacción sea ágil y sin caer en lentitud o en una rapidez excesiva.

REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- BRIZ GÓMEZ, Antonio (1996): *El español coloquial: situación y uso*, Madrid, Arco Libros.
- BRIZ GÓMEZ, Antonio y GRUPO VAL.ES.CO (2002): *Corpus de conversaciones coloquiales* (introducción), Madrid, Arco Libros.
- CABEDO NEBOT, Adrián (2006): *Aproximación a los registros del español a través de algunas situaciones de habla: sus marcas prosódicas*, (trabajo de investigación). Inédito.
- CANTERO SERENA, Francisco José (2002): *Teoría y análisis de la entonación*, Barcelona, Universitat de Barcelona.
- CRiado DEL VAL, M., *Estructura general del coloquio*, Madrid, Sociedad General española de librería, 1980.
- GREGORY, Michael y CARROLL, Suzanne (1986): *Lenguaje y situación*, México, Fondo de Cultura Económica.
- HIDALGO NAVARRO, Antonio (1997): *La entonación coloquial*, Valencia, Universitat de Valencia.
- (2006a): *Aspectos de la entonación española: viejos y nuevos enfoques*, Madrid, Arco Libros.
- (2006b): “Estructura e interpretación en la conversación coloquial: el papel del componente prosódico”, en *Revista de filología*, 24, de la Universidad de la Laguna, pp. 129-15.
- HIDALGO NAVARRO, Antonio y QUILIS MERÍN, Mercedes (2004): *Fonética y fonología españolas*, Valencia, Tirant Lo Blanch.
- IRIBARREN, Mary C. (2005): *Fonética y fonología españolas*, Madrid, Síntesis.
- MORENO FERNÁNDEZ, Francisco (1998): *Principios de sociolingüística*, Barcelona, Ariel.
- NAVARRO TOMÁS, Tomás (1974): *Manual de entonación español*, Barcelona, Guadarrama.
- PAYRATÓ GIMÉNEZ, Luis (1996): *El català col·loquial*, Valencia, Universitat de Valencia.
- PRIETO, Pilar (coord.) (2003): *Teorías de la entonación*, Barcelona, Ariel.
- QUILIS MORALES, Antonio (1988): *Fonética acústica de la lengua española*, Madrid, Gredos, 1988.
- (1993): *Tratado de fonología y fonética españolas*, Madrid, Gredos, 1993.
- SOSA, Juan Manuel, *La entonación del español*, Madrid, Cátedra, 1999.
- SPERBER, Dan y WILSON, Deirdre (1994): *La relevancia*, Madrid, Visor.